

Date Printed: 04/23/2009

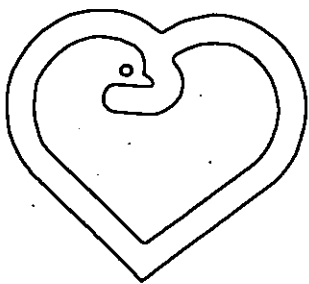
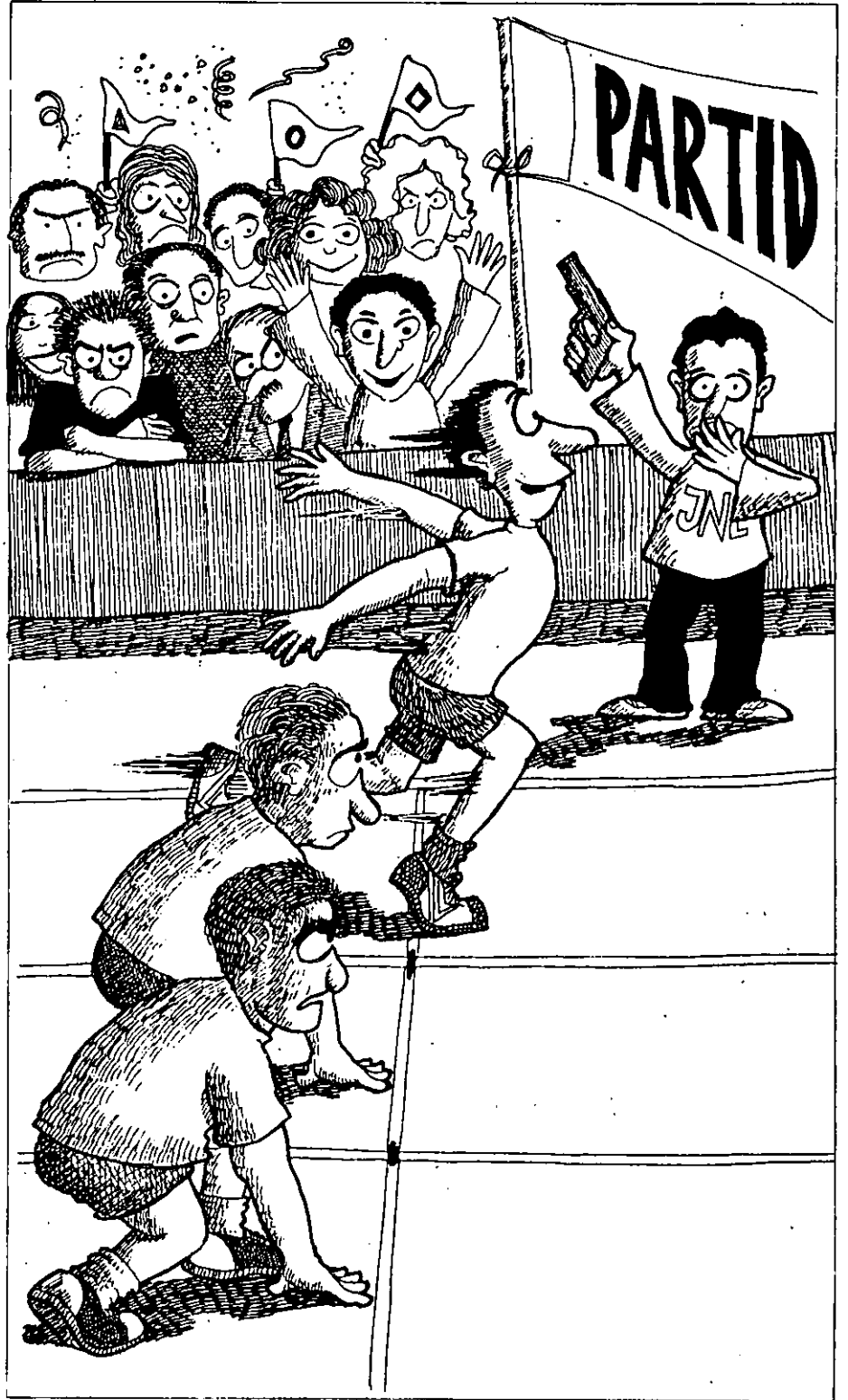
JTS Box Number: IFES_69
Tab Number: 84
Document Title: Son importantes los partidos?
Document Date: n.d.
Document Country: Peru
Document Language: Spanish
IFES ID: CE01596



* 6 7 6 9 E 2 F 0 - 8 6 F C - 4 0 C 3 - 8 9 5 4 - 3 0 F 6 D 1 6 B C F 2 3 *

¿Son importantes
los partidos?

2



DEMOCRACIA
PARA LA PAZ

“A los políticos sólo les interesa satisfacer sus intereses personales”, “los partidos hacen promesas cuando buscan el voto pero nunca las cumplen cuando llegan al gobierno”.

Muchas veces, desilusionados, los ciudadanos hacen estas críticas. Y no les falta razón, sobran los ejemplos que justifican esta desconfianza. En el parlamento hemos visto oradores que les interesa más el lucimiento personal que la preocupación por legislar. También sabemos que muchas veces se ha usado el “tarjetazo” para obtener favores y ventajas indebidas frente a otras personas que no tienen la misma influencia. Algunos dirigentes han sido deshonestos y corruptos.

Todo esto es cierto. Aunque es cierto también que las autoridades y funcionarios corruptos no han sido solamente miembros de partidos y congresistas, también lo han sido personas que provienen de movimientos independientes, militares o empresarios que negociaban contratos con el gobierno.

Muchos piensan también que los partidos sólo crean conflictos innecesarios, dividiendo a la población, cuando el país necesita de la unidad de todos los peruanos. Si bien es cierto que ha sido muy común ver peleas entre

LOS PARTIDOS POLITICOS

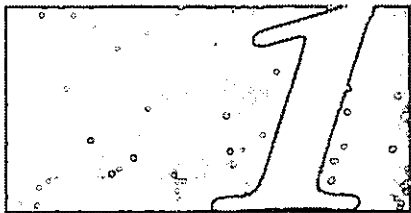


los políticos, también debemos admitir que en la política no existe una sola verdad ni una única manera de resolver los problemas. Por esta razón, las mejores decisiones generalmente necesitan del intercambio de ideas y, a veces, de discusiones y discrepancias.

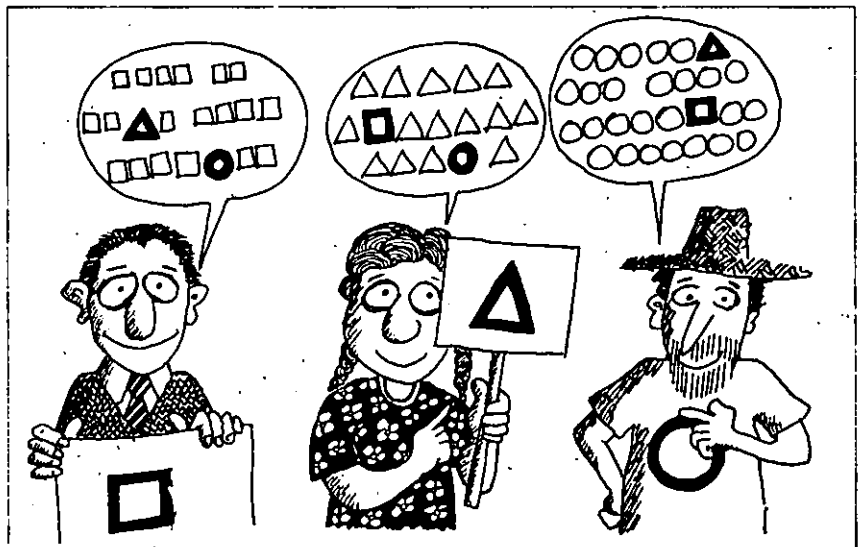
Dicho todo esto, y sabiendo de los problemas que las aquejan, debemos reconocer que las organizaciones políticas tienen determinadas funciones que cumplir para garantizar el funcionamiento de la democracia. Es más, **sin partidos políticos no puede haber democracia.**

Las funciones de los partidos políticos tienen que ver con la necesidad de imaginar el futuro del país, la participación política de los ciudadanos y la expresión y defensa de sus intereses y, por supuesto, con las tareas de gobierno.

Veamos:



PERO ¿PARA QUE SIRVEN LOS PARTIDOS POLITICOS?



Para proponer un proyecto de sociedad.

Todos queremos vivir en una sociedad que nos brinde las condiciones que nos permitan satisfacer nuestras aspiraciones más importantes. Respondiendo a esa aspiración, generalmente cada partido político propone una idea del mejor orden para la sociedad. No podemos resumir todas ellas, pero encontramos propuestas socialistas, liberales, conservadoras, socialcristianas que están presentes en países con diferentes tradiciones culturales. Cada uno imagina el

futuro de modo diferente y está bien que así sea, por que ello nos permite a los ciudadanos comparar y elegir entre distintas propuestas.

En estos tiempos, distintas personas insisten que en vez de "tanta palabrería" hay que ocuparse de resolver los problemas del presente, nos dicen que hay que ser pragmáticos. Pero se ha demostrado que el mejor pragmatismo es aquél que tiene claro hacia dónde quiere ir. Vale mucho más enfrentar los problemas urgentes sabiendo lo que queremos alcanzar en los años

que vienen. No podemos actuar en el presente sin imaginar el porvenir.

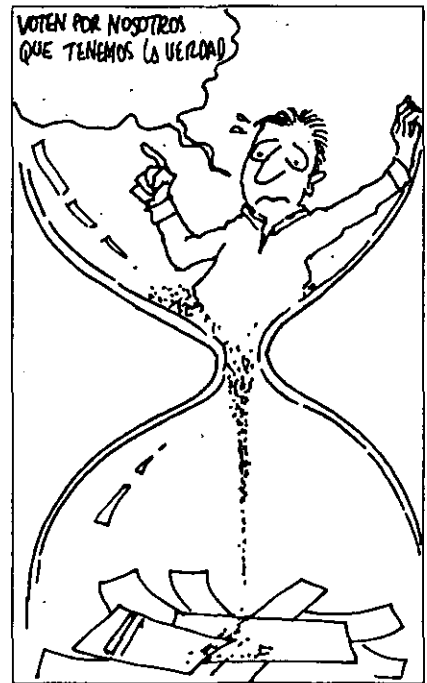
La defensa de una idea o un proyecto no quiere decir que no se recojan otras opiniones y que no se pueda ir modificando lo que se pensaba en los primeros tiempos. Por ejemplo, en algún momento un conservador puede sentir que es preciso introducir cambios en la economía por las innovaciones tecnológicas o porque ya no se puede tolerar el crecimiento de la pobreza. Una agrupación identificada con la economía de mercado puede

LOS PARTIDOS

considerar que es conveniente que el Estado intervenga en una actividad productiva. Un socialista, por su parte, puede convenirse que ha llegado el momento de fortalecer al sector privado.

Lo que importa es que los partidos sustenten sus ideas y proyectos y que sepan que en política no hay verdades que resistan el paso del tiempo. La democracia funciona mejor cuando los partidos defienden sus principios pero son -al mismo tiempo-flexibles. Las discusiones

se enriquecen si se actúa de esta manera y si existe disposición de colaborar unos con otros. En países como España y Chile no se hubiera podido afirmar la democracia, después de largas dictaduras, si los partidos no hubieran establecido pactos de colaboración. Lo mismo ocurre en muchos otros países en los que se entiende que la oposición es indispensable no sólo para fiscalizar al gobierno, sino para que en el futuro desarrollen sus nuevas propuestas.



Para promover la participación de los ciudadanos en política.

Las organizaciones políticas son indispensables para que los intereses de los individuos y las organizaciones se expresen en el campo de la política y puedan ser considerados por el Poder Ejecutivo y el Congreso.

En el Perú, en el siglo pasado y comienzos del presente los partidos eran agrupaciones integradas por reducidos grupos en los que predominaban los hacendados, los empresarios, los abogados y los

intelectuales con recursos económicos. La gran mayoría de la población estaba excluida de la toma de decisiones.

Sin embargo, existieron también personas sensibles a ideas de progreso y preocupados porque las mayorías se incorporaran a la vida política. El proceso de industrialización y la presencia de los

sindicatos llevó a que las reivindicaciones se plantearan en las fábricas. Los trabajadores y campesinos entendieron que era impostergable opinar e intervenir en la actividad política nacional y reclamaron por este derecho. Con el tiempo crecieron también las clases medias vinculadas a la industria, el comercio y los empleados del sector público y privado.



Entonces, los partidos ya no pudieron seguir siendo pequeños grupos cerrados, y fueron incorporando algunos nuevos sectores a la participación política. Los partidos tienen ahora la necesidad de llegar con sus mensajes a las grandes ciudades, las capitales de provincia, los pequeños poblados, las comunidades campesinas, abriendo sus puertas y promoviendo la participación de los diversos sectores sociales, lugares del país, edades y culturas.

La democracia requiere incorporar a los sectores que durante regímenes anteriores estuvieron excluidos de la toma de decisiones sin que se tomaran en cuenta sus demandas.

El fortalecimiento de las organizaciones políticas es una de las condiciones para ampliar la participación ciudadana y el ejercicio de sus derechos y obligaciones. Sin los partidos no tendríamos uno de los referentes importantes para entender el Perú, ni una de las vías principales para hacernos escuchar.



Para representar los intereses de los ciudadanos.

Cuando elegimos a nuestros gobernantes lo hacemos esperando que, al otorgarles nuestro voto, gobiernen de tal modo que puedan hacerse realidad nuestras aspiraciones más sentidas.

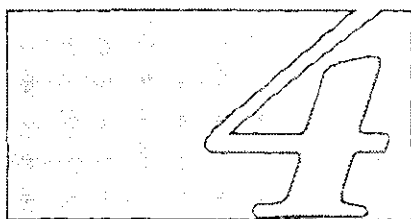
Sin embargo, la tarea de representar intereses de individuos y de grupos no es sencilla. Es imposible que todas las demandas puedan ser contempladas a la vez y, además, algunos grupos tienen mayor capacidad de presión que otros.

Muchas veces ocurre que los ciudadanos no sienten que los partidos expresen sus aspiraciones; los partidos, a su vez, olvidan que deben dar cuenta de sus actos. Así se crea un círculo del cual resulta difícil escapar: el partido se olvida de sus adherentes y votantes, los adherentes y votantes se vuelven apáticos, escépticos y desconfiados; al distanciarse de la política estos ciudadanos no expresan sus demandas y finalmente el partido, ante este silencio, se encierra cada vez más en sí mismo. Cuan-



do los dirigentes comprenden su equivocación puede que sea demasiado tarde.

Este conjunto de confusiones y malentendidos han ocurrido en el Perú como en otros países. Debe ser superado si queremos construir un país democrático. Los partidos democráticos deben saber distinguir cuáles son las necesidades prioritarias y cuáles pueden esperar; saber identificar las oportunidades mejores para que una reivindicación sea atendida y, además, explicar las razones por las que toman sus decisiones. Un partido que no se preocupa por dar las razones de sus actos a los ciudadanos deja de representarlos.



Para gobernar.

Toda sociedad que desee estabilidad, orden y satisfacción de sus aspiraciones necesita de un grupo humano que la gobierne. En la democracia, a diferencia de otras formas de gobierno, existen diversas organizaciones políticas que compiten entre sí para ganar el apoyo del electorado y, así, acceder al gobierno. Esa es, tal vez, la razón de ser más importante de los partidos.

Cuando un partido llega al gobierno tiene el derecho y la posibilidad de llevar a cabo el proyecto por el que ha sido elegido. Por lo tanto, tiene la obligación de cumplir lo que ofreció en las elecciones. Pero debe saber que su tarea supone ir más allá de lo que piensan sus militantes y aquellos que le dieron el voto. Los nuevos gobernantes deben comprender que están representando al conjunto de los ciudadanos y, por consiguiente, deben actuar de esa manera.

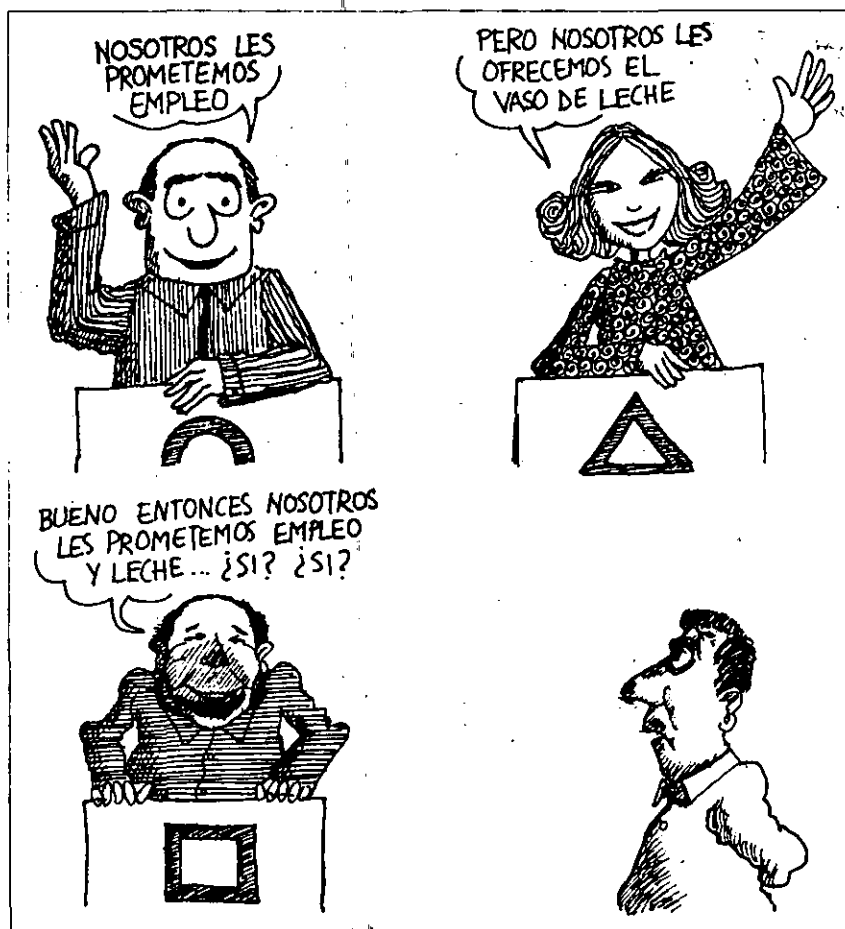
Los partidos no siempre llegan al poder contando con la

mayoría absoluta en el congreso. Esta situación no es necesariamente un obstáculo para realizar un buen gobierno, si es que están dispuestos a realizar alianzas con otras fuerzas políticas, haciéndose mutuas concesiones y definiendo puntos mínimos para un programa de acción. En las democracias avanzadas estas negociaciones son una etapa necesaria y reconocida de la vida política, por que crean estabilidad y confianza. En el Perú, como en otros países de América Latina, esta situación provoca muchas veces el disgusto y la protesta de los gobernantes

electos que manifiestan que en esas condiciones no pueden cumplir con el programa prometido.

Cuando los partidos y movimientos se ven unos a otros como enemigos irreconciliables, causan que la democracia sea precaria y crean las condiciones para el surgimiento de líderes autoritarios y ciudadanos que aprueban que no se respete la Constitución.

Para que la democracia se consolide no basta con que hayan



diversos partidos y que no existan prohibiciones para que los ciudadanos se organicen libremente. Es preciso que exista además un **sistema de partidos**.

Es decir, que cada organización comprenda que es una entre otras, que debe convivir con todas, que debe defender sus ideas y tolerar las de los demás, que cuando le toca gobernar debe atender las críticas que se le formulan, y cuando es oposición debe definir con responsabilidad las alternativas a las propuestas de los partidos gobernantes. El arte de gobernar en un sistema de partidos requiere la preocupación por convencer al adversario, aceptar la existencia de conflictos y limitarlos tanto como sea posible.

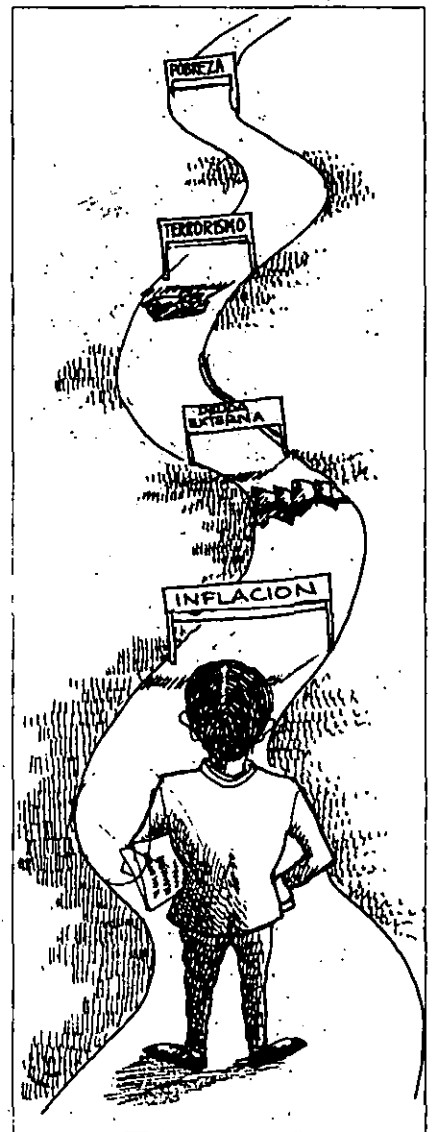
Las organizaciones políticas deben comprender que si actúan con transparencia e inteligencia pueden lograr que su proyecto de gobierno o de oposición llegue a cumplirse total o parcialmente, y tienen que saber esperar.

Los partidos deben asumir también que la crisis de uno de ellos puede afectar a todos, aun a sus opositores. Están unidos unos con otros con lazos más fuertes de lo que ellos mismos imaginan, y si la red se afloja en algún punto todos pueden irse al suelo al mismo tiempo.

LAS DIFICULTADES ACTUALES DE LOS PARTIDOS.

En los últimos años, los partidos han enfrentado en América Latina y el Perú crecientes dificultades para realizar sus tareas. El retorno a la democracia después del período de gobiernos militares les exigió enfrentar problemas tales como: el atraso económico, la deuda externa, la inflación, el deterioro de servicios públicos como la salud y la educación y, en el caso peruano, el terrorismo. ¿Cómo hacer para recorrer todos estos caminos a la vez, plantear proyectos e ideas, representar intereses, establecer la política del gobierno o definir la línea de oposición?

Este conjunto de labores nunca han sido sencillas de realizar, pero ahora se han vuelto más complicadas que antes. Estas dificultades no justifican los errores de los partidos. Ocurre, sin embargo, que cuando hay crecimiento económico y se piensa que se están abriendo oportunidades, los ciudadanos no



LOS PARTIDOS

asumen una actitud de crítica y pueden pasar por alto la ineficacia y, a veces, incluso los casos de corrupción. En tiempos difíciles, en cambio, todos los problemas de los partidos empiezan a ser notados y denunciados.

A esta situación se agrega que la militancia en organizaciones políticas baja. Las personas se vuelven más desconfiadas de los dirigentes, y las urgencias económicas obligan a dedicar todo el tiempo que sea posible a trabajar o buscar alguna manera de obtener nuevos ingresos.



Finalmente, la influencia de los medios de comunicación, especialmente de la televisión, influye en los partidos y los obliga a cambios que muchas veces provocan una pérdida de entusiasmo de muchos de sus seguidores. Se empieza a pensar que lo que realmente importa para el éxito de una campaña electoral es la imagen del candidato. Los mítines y la labor de convencimiento que se realizaba distrito por distrito ya no son considerados como los hechos propagandísticos más importantes y se privilegia la aparición en los medios de comunicación masiva. Parece que nadie puede escapar a esta tendencia, aunque se han dado casos en que se ha elegido a candidatos que no usaron prioritariamente los medios de comunicación.

También se producen casos en que las organizaciones políticas, luego que sus candidatos salen elegidos, pierden los medios para participar en las tareas de gobierno y en el control de los gobernantes. Los presidentes, muchas veces, utilizan nuevos técnicos y expertos y se despreocupan del partido que los apoyó. Esta decisión tiene un lado positivo si se evita el clientelismo, pero también debilita a los partidos y no les permite asumir su responsabilidad de favorecer la participación ciudadana.

LA DEMOCRATIZACION DE LOS PARTIDOS.

Los ciudadanos consideran que los problemas más importantes de los partidos están vinculados, por un lado, a una forma de actuar que en los hechos no promueve la democracia y, por otro, a la falta de transparencia en su funcionamiento y en las fuentes de su financiamiento. Por eso, en algunos países existe una legislación sobre partidos políticos que busca promover la democratización y la transparencia de los partidos. En el Perú aún no se ha dado una ley de partidos políticos.

Para hacer realidad la democratización es indispensable que

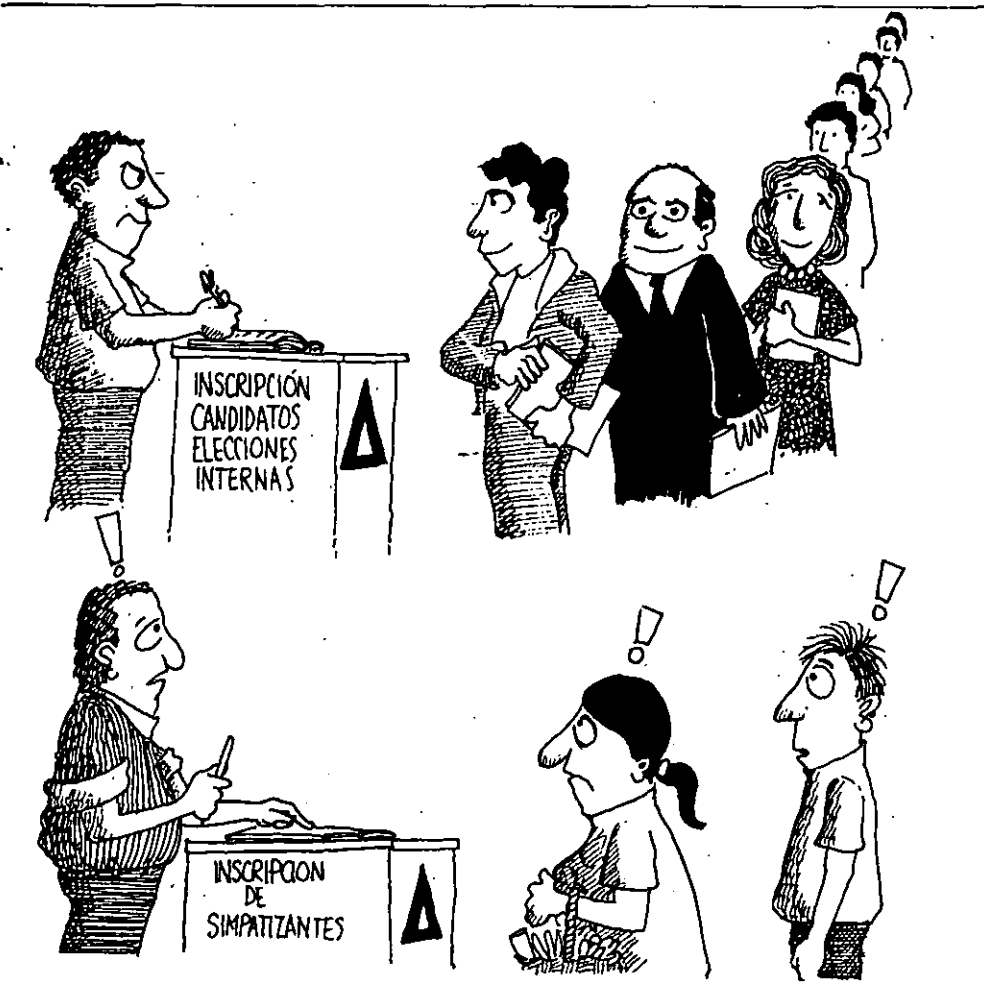
LOS PARTIDOS

internas de los partidos y del conteo de los votos.

Otra medida razonable es que los dirigentes de los partidos duren por un período determinado en sus cargos, sin posibilidad de reelección. Esta medida no evita el caudillismo pero le pone mayores límites.

Finalmente, la financiación de una campaña electoral debe ser conocida por el conjunto de los ciudadanos. En algunos países el Estado contribuye otorgando fondos de acuerdo al volumen de votación que ha obtenido cada partido; en otros, la recaudación es responsabilidad de cada partido. Es indispensable que los aportes sean individuales y hasta un determinado monto que no se pueda rebasar. De no ser así, grupos económicos poderosos pueden determinar la orientación de una organización e influir decisivamente en un resultado electoral. Los problemas de los partidos se deben en buena parte a no haber utilizado este criterio.

La democracia no puede existir sin partidos y nuestros partidos tienen que cambiar. *¿Podremos desenredar entre todos este nudo que nos aprieta y que nos quita la libertad de dialogar y de entendernos entre todos los peruanos?*



todos los adherentes a una organización política tengan derecho al voto para elegir delegados a los congresos, candidatos a parlamentarios, alcaldes y regidores y, por supuesto, candidatos presidenciales. Las ideas en debate y los postulantes interesados en ocupar un cargo deben enfrentarse ante un electorado amplio, en lugar de buscar acuerdos con unos pocos dirigentes.

Para lograr este objetivo es necesario llevar un padrón

impecable de los simpatizantes del partido. Puede asumirse una propuesta más audaz, hacer que cualquier ciudadano intervenga en las elecciones internas de un partido, de modo que además de los afiliados participen todos los ciudadanos preocupados por el destino de una organización política. Algunos consideran que es conveniente que el Jurado Nacional de Elecciones, en tanto organismo especializado y neutral, se encargue de la organización de las elecciones



LOS INDEPENDIENTES Y LA POLITICA

La crisis de los partidos y la desconfianza que los ciudadanos han manifestado hacia ellos, han contribuido al surgimiento de movimientos de independientes nucleados alrededor de alguna persona con cierto liderazgo, prestigio o carisma. Esto es positivo, en la medida que podría expresar un proceso de renovación de la política. Sin embargo, el mensaje de varios de estos nuevos líderes contiene una serie de afirmaciones discutibles que no ayudan a despejar las dudas que tienen los ciudadanos.

Tal vez, la afirmación más común es que los independientes no son políticos. Pero, como ya hemos visto en esta cartilla, la actividad política en democracia tiene como uno de sus fundamentos el intento de llegar al poder a través de elecciones libres. Por tanto, la postulación a un cargo y -si es que es elegido- el desempeño de tareas de gobierno, hace que el proclamado independiente sea también un político.

Otro razonamiento que se utiliza es que, como la mayoría de los ciudadanos son independientes, la mejor opción es que sea un independiente el elegido para gobernar. Pero, en la mayoría de los países en que existen sistemas de partidos con muchos años de vigencia, la mayoría de los ciudadanos no pertenece a ninguno de ellos; sin embargo, toman a los partidos como referencia en el momento de decidir, porque saben que las organizaciones sólidas aseguran orden y estabilidad y que los cambios no arrastran consecuencias imprevisibles.

Los ciudadanos requerimos de organizaciones políticas que tengan un mínimo de estabilidad y permanencia, de tal modo de contar con personas que hayan ganado experiencia y un mejor conocimiento del país. En ese sentido, uno de los riesgos que corren los independientes es el de ser «flor de un día», si no organizan a sus adherentes y crean espacios de discusión y

formación y mecanismos de consulta, elección y control de los dirigentes. En la práctica, avanzar en este camino convierte a los grupos independientes en organizaciones políticas más sólidas y, de esa forma, fortalecen la democracia.

Hay algunos problemas y desafíos a los que tanto los grupos independientes como los partidos políticos deben responder, aunque muchas veces se piense que son sólo problemas de los partidos. Uno de estos aspectos es el de las relaciones con los diversos sectores y grupos de presión. Los gobernantes -sean independientes o miembros de un partido- tienen que tomar en cuenta las demandas y presiones de los empresarios nacionales y extranjeros, los organismos internacionales y los diversos grupos de la sociedad.

Otro aspecto es el del control y la necesidad de dar cuentas de las decisiones y proyectos. No hay democracia sin mecanismos de control. El Congreso, el Poder Judicial, la Fiscalía, la Contraloría General son organismos de control, como lo son también las organizaciones sociales y políticas, los medios de comunicación y la opinión pública. Es importante que los gobernantes -independientes o militantes partidarios- reconozcan esta necesidad y se sometan al control democrático.



PARA REFLEXIONAR:

1.- *¿Son necesarias las organizaciones políticas? ¿Por qué?*

2.- *¿Cuál crees que es el principal problema de las organizaciones políticas actualmente? ¿Qué deben hacer para resolverlo?*

3.- *¿Qué podemos hacer los ciudadanos para ayudar a que las organizaciones políticas se democraticen y respondan efectivamente a nuestras expectativas?*

4.- *¿Crees que es necesario que las organizaciones políticas lleguen a acuerdos entre sí? ¿Qué podemos hacer para lograrlo desde nuestros propios lugares?*

JUNTANDO ESFUERZOS:

PERU, VIDA Y PAZ y el Proyecto EDUCACION CIUDADANA EN ZONAS RURALES hemos elaborado estas cartillas para brindar información sobre democracia y ciudadanía, en el contexto del actual proceso electoral.

PERU, VIDA Y PAZ es un Movimiento Cívico Nacional que busca movilizar a la población, generar opinión y articular esfuerzos locales y nacionales en una acción conjunta por la paz, la democracia y el desarrollo. Anima una Red Nacional de Grupos de Iniciativa Locales, compuestos por instituciones y personas voluntarias.

La Campaña de Orientación y Acción Ciudadana "**Democracia para la Paz**", ofrece información sobre las instituciones y valores fundamentales de la democracia y promueve acciones públicas para favorecer la participación y el ejercicio responsable de los derechos y deberes ciudadanos.

Capac Yupanqui 2151 Dpto. 204 Lince - Lima
Apartado 11-0230 Lima 11
Teléfono (fax) 701796



El Proyecto de **Educación Ciudadana en Zonas Rurales** promovido por SER (Servicios Educativos Rurales) y CEAPAZ (Centro de Estudios y Acción por la Paz) se propone, en el contexto del próximo proceso electoral, apoyar la construcción de la democracia y la ciudadanía en el país.

Para lograr este objetivo, brinda información respecto a las elecciones y los derechos electorales, promueve procesos educativos participativos e iniciativas que aseguren la transparencia del proceso electoral.

Manuel Villavicencio 825 Lince - Lima
Teléfono 224770 - Telefax 224762.



CEAPAZ